

Radiografía del clergat diocesà espanyol

Alguns dels resultats trets de l'enquesta encarregada per la Conferència Episcopal i realitzada per Merkstar i Taiss Investigación durant el mes de febrer de 2007.

DIVIDIDOS ANTE EL VATICANO II Y DISCREPAN DE LA JERARQUIA PERO MENOS...

“El Vaticano II, frenado desde el interior de la propia Iglesia”



El posicionamiento ante el Concilio Vaticano II es un test que determina enfoques teológicos, eclesiales y pastorales. Para 2 de cada 3 (66,8%) el Concilio ha sido una realidad que no ha llegado a cristalizar de verdad en la Iglesia. En efecto, para el 42,3%, “fue un gran acontecimiento eclesial no desarrollado de verdad en aspectos muy importantes del mismo, porque desde el propio interior de la Iglesia ha sido frenado tras los primeros años”. Para 1 de cada 4 curas, fue “una gran esperanza frustrada en gran medida” . Uno de cada tres lo considera “un concilio más” y sólo el 2,5% opina que “fue más lejos de lo que debió haber ido”.

Partidarios del celibato opcional



El clero está muy dividido frente al eterno problema del celibato sacerdotal. Para el 52,7% de los encuestados, el celibato debería ser opcional, frente al 47,3%, que se decanta por dejar el celibato obligatorio. Eso sí, las razones esgrimidas por los partidarios del celibato opcional son más consistentes que las de los que optan por su obligatoriedad. Los primeros se basan sobre todo en que es “un carisma”, “una norma no impuesta por Jesús”. Los segundos, aducen que el celibato obligatorio “facilita la entrega exclusiva a la misión” y que “demuestra ser positivo en la experiencia de la Iglesia”.

Divididos ante el sacerdocio de la mujer



Gana el “no” al sacerdocio femenino por un margen ajustado: 58,7% frente al 41,3%. Eso quiere decir que, a pesar de ser una cuestión “oficialmente cerrada y zanjada” por la jerarquía, 4 de cada 10 curas están a favor del sacerdocio de la mujer.

Quieren una Iglesia autofinanciada y, por lo tanto, más libre



Para 2 de cada 3 curas (63%), “la Iglesia debería autofinanciarse y renunciar a la financiación del Estado, para ser más libre”. Uno de cada 4 encuestados (23,3%) cree, por el contrario, que la financiación por parte del Estado es “justa, por lo que la Iglesia aporta a la sociedad”.

Valoración de la Iglesia por parte de los españoles



¿Por qué la gente quiere y valora a sus curas, pero no a la Iglesia en general? A juicio de los sacerdotes, la mala imagen de la institución se debe a factores que se suman y superponen unos a otros. A su juicio, los principales son: “La gente que opina de la Iglesia lo hace sin conocimiento de causa de lo mucho y positivo que hace”; “a menudo, al contestar las encuestas, la gente está pensando en la jerarquía eclesiástica”; “por la falta de testimonio de los creyentes”; “la gente habla en términos generales, no de los curas concretos a los que conoce y valora”; “se debe al laicismo de la sociedad”.

No creen que Benedicto XVI reforme la Curia vaticana



¿Benedicto XVI dará sorpresas? Uno de cada tres curas (36,8%) estima que el Papa “todavía dará alguna sorpresa positiva, aunque no sepamos cuál”. Uno de cada cinco (20%) opina, en cambio, que “no va a deparar nada significativamente distinto”. Uno de cada 4 (24,2%), creen que, durante su pontificado, “se producirá un avance sustancial en el ecumenismo”, mientras otros esperan “alguna nueva encíclica o documento de gran interés”. Sólo el 5,7% cree que “llevará a cabo la renovación más a fondo de la Curia”.

SON DE CENTRODERECHA Y VEN ANTICLERICAL A ZAPATERO

Son de centroderecha



A los curas les cuesta definirse políticamente. Su autodescripción política fue la única pregunta del cuestionario ante la que los sacerdotes se mostraron reticentes y algo más de un tercio (38,3%) optó por no definirse. A juicio de Luis Fernando Vélchez, autor de la investigación, esta actitud “se debe a que se confunde ‘no meterse en política’ con ‘no tener opinión política’ o no manifestarla, así como al intento de situarse por encima del bien y del mal”. La mayoría de los que sí respondieron se sitúa en una franja que va desde el centro-derecha a la derecha (31,1%), seguida de cerca por los que se declaran de centro-izquierda o izquierda (28,5%).

Tachan a Zapatero de “anticlerical y laicista”

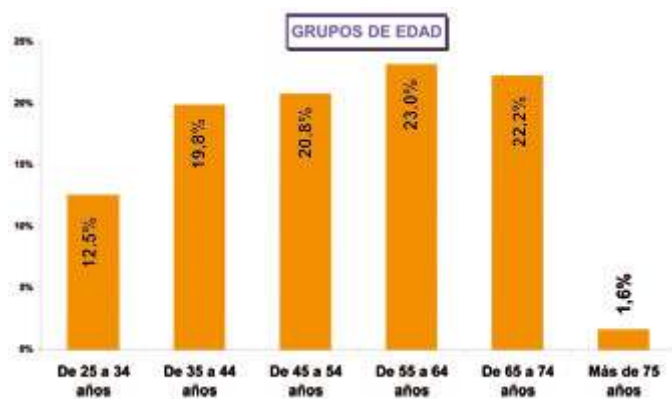


Al igual que algunos de sus obispos, la mayoría de los curas (61,5%) se adscribe al discurso predominante en determinados medios y opina que “el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero es anticlerical y laicista”, frente al 24,8 % que cree que “no actúa de forma diferente a los demás gobiernos de la democracia”. Un 8,5% dice que trata “correctamente” a la Iglesia e, incluso, un 5,2% dice que la trata “con respeto y hasta con generosidad”.



LA EDAD Y PROCEDENCIA MARCAN DIFERENCIAS NOTABLES

Cuanto más jóvenes, más conservadores



La edad es la variable que más determina diferencias en las respuestas obtenidas. Los más jóvenes son más espiritualistas y optan menos por el “compromiso con los más necesitados”, ven el Vaticano II como “un concilio más”, creen que la Iglesia tiene derecho a ser financiada por el Estado, no son partidarios del celibato opcional ni del sacerdocio de la mujer, leen pocos libros de espiritualidad, se sitúan políticamente en el centro-derecha, van de clergyman y son los que más solos se sienten afectivamente. Por el contrario, los más mayores se muestran más comprometidos con los pobres, creen que el Vaticano II es una esperanza frustrada y un acontecimiento frenado desde el interior de la Iglesia, apuestan por la autofinanciación de la institución, se muestran partidarios del celibato opcional y del sacerdocio de la mujer, leen más libros de espiritualidad, se sitúan en el centro-izquierda y visten de civil.

Catalanes y vascos, los más progresistas; madrileños, los más conservadores

Los encuestados de Madrid sobresalen por ser los más conservadores. Por ejemplo, califican el Concilio como “uno más”, creen que la financiación estatal de la Iglesia es “justa”, son los menos partidarios del celibato y del sacerdocio de la mujer (3 de cada 4), se sitúan políticamente en la derecha, visten clergyman y son los que más acusan a Zapatero de ser “laicista y anticlerical”. En cambio, son los encuestados catalanes y vascos los más partidarios de la autofinanciación eclesial, del celibato de los curas y del sacerdocio de la mujer. Son también los que más en el centro-izquierda e izquierda se sitúan, los que más visten de calle y los que consideran que el Gobierno de Zapatero “se comporta básicamente con la Iglesia como los demás”.